
ENTRADA S. GENERAL	
N.º	546
Fecha	27/11/95
SALIDA S.ª GENERAL	
N.º	
Fecha	

Madrid

0023/95

Madrid, 22 de Noviembre de 1995.

Sr. Don Felipe González Márquez
Secretario General del PSOE
Ferraz, 70
28008 Madrid

Querido Secretario General:

Próxima la fecha en que ese partido deberá tomar la decisión de designar un candidato para las elecciones que se avecinan, permítame que desde la serenidad de mi jubilación, le envíe esta corta reflexión y posterior sugerencia.

Lo ideal, según mi pobre opinión, sería que las elecciones generales tuvieran lugar siempre el segundo domingo (pongamos por caso) de los años terminados en cinco y en cero (pongamos por caso también). Que esta fecha fuera siempre fija y no se pudiera modificar bajo ningún concepto, y que si el partido que le tocara gobernar no tuviera la suficiente mayoría en el Congreso, se las apañara como bien pudiera para seguir haciéndolo, como lo están haciendo ahora, por ejemplo, los americanos. Pero como para eso sería necesario cambiar muchas cosas, tratemos de buscar otras soluciones que sean fáciles de aplicar de una manera inmediata.

Es necesario, yo diría que imprescindible, separar el puesto de Secretario General del Partido de la Jefatura del Gobierno. Si ése fuera el caso ahora, la situación por que está pasando el PSOE (magnificada más que nada por los que les interesa arrimar su cristal de aumento en estos momentos) se arreglaría con el simple cambio del Jefe del Gobierno sin apenas dañar la imagen del partido.

Hay que conseguir que la gente vuelva a votar por un partido y no por una persona, porque las personas pasan y los partidos permanecen (algunos). Para ello hay que potenciar la dirección del partido y a su Secretario General para que sea la persona más influyente del mismo en la vida política del país, como hace el PNV, sin ir más lejos. El Presidente del Gobierno debe ser un mero ejecutivo, un gestor que ponga en práctica y aplique la filosofía del Partido. Mientras, el Secretario General quedaría en completa libertad durante todo el año para estar en continua campaña electoral si lo creyera conveniente y decir las cosas que, como quizás le pase a Vd. ahora, calla, o debe callar, por imperativo de su cargo.

Mi sugerencia y deseo para las próximas elecciones es que, como caso excepcional, sea Vd. el candidato a las mismas. Por mucho desgaste que sufra un gobernante, cuando está en el poder y se presenta a una reelección, ya tiene ganado el 50% de los votos, sobre todo si el principal oponente ya ha perdido unas elecciones anteriormente, con lo cual tiene muy pocas probabilidades de ganar las siguientes. Que yo recuerde, salvo casos excepcionales, como el de Nixon, en Estados Unidos existe la absoluta convicción de que el candidato que pierde unas elecciones, está condenado a no ganar las siguientes, con lo que el partido para quien luchó no volverá a proponerle para las próximas, condenándolo al ostracismo.



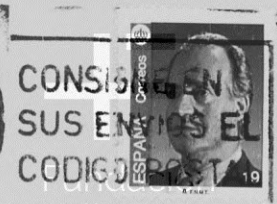
Ganadas las elecciones, con mayoría o sin mayoría, y hechas las oportunas alianzas, sería momento de buscar un buen gestor como Presidente del Gobierno, dedicándose Vd. a la labor de fortalecer el PSOE y a la creación de un verdadero Partido Socialista Europeo que evite que los muchos Gingrich que andan sueltos por el continente nos conviertan en un estado más de la Unión, pero no de la nuestra, sino de la otra.

Una vez acabada y leída la carta, la impresión que me ha dado es que me he pasado un poco, pero me ha quedado tan bien, diciendo con toda claridad lo que quería decir, que no tengo más remedio que enviarla tal cual está. Además, como podrá ver por el encabezamiento, la carta no va dirigida al Presidente del Gobierno, al que se le debe el mayor respeto y consideración, sino al Secretario General del partido (al que también se le debe respeto y consideración, por supuesto) al que he votado ininterrumpidamente desde las primeras elecciones, y eso da un derecho. De todas formas, le pido que, si considera que pueda haberle molestado en algo, tenga considere que, si lo he hecho, ha sido con la mejor buena fe del mundo y con el único y solo propósito de ser útil.

Me imagino que entre la Presidencia europea y política interior, todo el mundo estará muy atareado estos días en el Partido, pero me haría mucha ilusión saber que, al menos, alguien ha leído esta carta.

Con mis mejores deseos para las próximas elecciones reciba, con mi voto por adelantado, un cordial saludo de su amigo





Felipe González

Sr. Don Felipe González Márquez
Secretario General del PSOE
Ferraz, 70
28008 Madrid

Madrid